

CARMELA - t

8º

Sinopsis

Cuando las tropas francesas de Napoleón entran en Bailén con paso firme y fusiles al hombro, nadie se imagina que el poder del Emperador va a tambalearse. Le Général Dupont está seguro de su victoria, pero no ha contado con un puñado de valientes que no están dispuestos a rendir su tierra sin luchar.

En medio de este torbellino de tambores y fusiles, conocemos a Carmela, una joven campesina que ve cómo su mundo se derrumba. Pero cuando el miedo y la rabia se mezclan en su corazón, descubre que en los momentos más oscuros, hasta el eco más pequeño puede convertirse en un grito de libertad. Con la ayuda de su familia y sus vecinos, se enfrentará al poder de un imperio para demostrar que un pueblo unido es invencible.

“Carmela” es una historia de coraje y resistencia, un viaje a las raíces de nuestra historia que nos recuerda que incluso los más humildes pueden cambiar el curso del destino. No te pierdas esta aventura llena de emoción, risas y un espíritu de lucha que atraviesa los siglos.

Personajes:

Carmela	15 años	General Castaños	Soldado 1	Aguadora 1
Madre		General Reding	Soldado 2	Aguadora 2
Hermano		Général Dupont	Soldat 1	Campesino
Andrés	<i>Joven recluta</i>	Oficial	Soldat 2	Campesina
Pierre	<i>Jeune recrue</i>	Officiel	María Bellido	Coro
			Aguadora	Pueblo, soldados, etc.

ACTO I

Escena I

*(El Escenario está vacío. Suena una música de fondo 🎵 una saeta lejana o canto tradicional andaluz. Poco a poco, la música se funde con el rumor de un pueblo: gallos, carros, voces lejanas. Entra **Carmela**, arrastrando los pies. Lleva un cántaro roto en la mano.)*

Carmela *(Al público, con ironía)* ¿Sabéis lo que es despertarse un día y descubrir que tu vida no te pertenece? Pues eso me pasó a mí. Y no fue un martes cualquiera. Fue un julio. Un julio del año **1808**. Yo tenía quince años, vivía en **Bailén**, y mi mayor preocupación era que mi hermano pequeño me robara las pocas cosas que tenía.

(Señala el cántaro) Este cántaro, por ejemplo. Se lo escondí a mi madre. Ella cree que se lo llevaron los franceses. Yo sé que fue él. Pero no se lo digo. Porque mi madre ya tiene bastante con lo suyo.

*(Entra la **madre**, rezando en voz baja con un rosario en las manos. No ve a Carmela)*

Madre *(Murmurando)* Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

(Hace una pausa) Virgen de Zocueca, protégeme a mí y a los míos. Que el hambre no entre en esta casa. Que los franceses pasen de largo. Que mi hijo vuelva ...

(Se detiene, se seca una lágrima)

Carmela *(Al público)* Mi padre se fue a la milicia hace tres años. No ha vuelto. Mi madre dice que está en el ejército, luchando por la patria. Yo creo que está muerto, pero no se lo digo.

- Madre** *(De repente, viéndola)* ¡Carmela! ¿Dónde está el cántaro?
- Carmela** *(Con fingida inocencia)* ¿Qué cántaro, madre?
- Madre** El cántaro que dejé en la cocina. El único que nos quedaba entero.
- Carmela** *(Señalando el cántaro roto que lleva)* ¿Este? Estaba roto cuando lo encontré.
- Madre** *(Suspirando)* Ay, hija. Este año no hay manera. Primero el hambre, luego los franceses, ahora se nos rompen los cántaros.
¿Has visto a tu hermano?
- Carmela** *(Con desprecio)* Al ladronzuelo ese...
- Madre** ¡No digas eso de tu hermano!
- Carmela** Perdón. Al "angelito", quiero decir. No, no lo he visto.
- Madre** *(Preocupada)* Seguro que está otra vez con los soldados. Esos "franchutes" que han llegado al pueblo ... le dan caramelos.
(Con tono de reproche) Le están llenando la cabeza de cosas raras.
- Carmela** *(Irónica)* ¿Y a nosotros qué nos dan? ¿Caramelos también?
Porque yo no veo que nos sobre nada. Y mira, mamá, que no me quejo.
Pero el pan se acaba, la harina se acaba, el agua...
(Levanta el cántaro) Bueno, el agua la tenemos que ir a buscar a la fuente.
Con cántaros rotos.
- Madre** *(Se acerca a ella y la abraza)* Hija, no seas así. Las cosas mejorarán.
- Carmela** *(Al público)* Llevo quince años oyendo eso.
(Entra el coro, como un rumor de pueblo. Se acercan a la madre y a Carmela.)
- Coro** *(Murmurando)* ¿Has oído? Dicen que los franceses han tomado Madrid.
Que el rey está preso. Que Napoleón ha puesto a su hermano en el trono.
- Campesino** ¡Es una vergüenza! ¡Un rey francés en España!
- Campesina** Y nosotros aquí, muertos de hambre...
- Madre** *(Persignándose)* Virgen santa, ¿qué va a ser de nosotros?
- Carmela** *(Al público)* Madrid. El rey. Napoleón.
A mí me sonaba todo eso como si hablaran de la luna.
¿Yo qué tenía que ver con reyes y emperadores?
Mi mundo era esta calle, este cántaro roto, mi madre rezando y mi hermano robando.
Pero ellos... ellos hablaban como si el mundo se acabara y no sabían que, para nosotros, el mundo ya se había acabado hacía tiempo.
(Suenan los primeros compases de "El Trágala", pero aún lejana, como un eco. Todos se giran hacia el horizonte)
- Coro** *(Cantando muy bajito, como un rumor que crece)* Trágala, trágala, trágala perro...
(Luces se van apagando)
- Carmela** *(Al público)* Eso era lo que cantaban los soldados españoles cuando hablaban de los franceses. "Trágala". Tragárselos.
Yo no entendía muy bien de qué iba todo aquello, pero, por si acaso, me lo aprendí.
(Luces fuera)

Escena II

(El Escenario se ilumina con una luz más intensa)

*(Es la plaza del pueblo. Varios vecinos, el **coro**, están reunidos. Hay inquietud en el ambiente.*

*Entra un **campesino** corriendo, sin aliento. Luego una **campesina**)*

- Campesino** *(Jadeando)* ¡Noticias! ¡Noticias de Madrid!
- Todos** *(Agolpándose)* ¿Qué? ¿Qué ha pasado?
- Campesino** *(Recuperando el aliento)*
Los franceses ... han entrado en Madrid. Han tomado la ciudad.
- Coro** *(Murmullo de consternación)* ¡No puede ser! ¡El rey! ¿Qué ha pasado con el rey?
- Campesino** El rey está preso.
Dicen que Napoleón ha puesto a su hermano en el trono de España.
- Campesina** *(Llorando)* ¡Pobres de nosotros!
- Campesino** Pero hay más. En Madrid ... el pueblo se levantó. El 2 de mayo.
La gente salió a la calle. Lucharon contra los *franchutes*.
(Con orgullo) Los Mamelucos, los soldados de Napoleón ... cayeron.
- Coro** *(Entusiasmado)* ¡Viva el pueblo! ¡Viva el pueblo español!
- Soldado 1** *(Apareciendo entre la multitud)* Y no solo en Madrid. En Zaragoza, en Valencia, en todas partes ... ¡el pueblo está luchando!
- Soldado 2** *(A sus compañeros)* Nosotros también debemos luchar.
¡No podemos dejar que los franceses nos pisen!
- Campesino** *(Con miedo)* Pero... ¿y nosotros? ¿Qué podemos hacer nosotros?
Solo somos campesinos. No tenemos armas. No tenemos ejército.
- Soldado 1** *(Con convicción)* Tenemos lo que ellos no tienen: conocemos la tierra. Conocemos los caminos. Conocemos el calor. Ellos vienen de Francia, no saben lo que es el sol de julio en Andalucía.
*(Aparece **Carmela**, que ha estado observando desde un rincón. Entra con su cántaro roto)*
- Carmela** *(Al público)* El sol de Andalucía. Eso sí lo conocía yo. Todo el día bajo el sol, yendo a la fuente, cargando agua, con los pies descalzos y el cántaro roto.
Yo les podía haber enseñado muchas cosas a esos señores soldados.
Pero no me preguntaban.
- Campesina** *(A Carmela)* Carmela, niña, ¿qué haces aquí? Vete a casa con tu madre.
- Carmela** *(Con ironía)* ¿Para qué? Para oírla rezar. Prefiero oírlos a ustedes.
Al menos hablan de algo interesante.
¿De verdad va a haber guerra?
- Soldado 1** Ya la hay, niña.
- Carmela** *(Con incredulidad)* ¿Y vamos a ganar?
(Silencio. Todos se miran)
- Campesino** *(Titubeando)* Pues ... con la ayuda de Dios ...

Carmela (Al público) "Con la ayuda de Dios". Eso es lo que decía mi madre siempre. Y mira cómo estábamos.
(A los soldados) Perdón, pero... ¿ustedes tienen armas?

Soldado 2 (Señalando un fusil viejo) Esta es mi arma.

Carmela ¿Y sabe dispararla?

Soldado 2 (Tartamudeando) Pu-pu-pues... cla-claro que sí.

Carmela (Con una sonrisa pícaro) ¿Y cuántas veces la ha disparado?

Soldado 2 (Tímidamente) Bueno... una vez. Contra un conejo. Pero el conejo se escapó.
(Risas. La tensión se rompe)

Carmela (Al público) Eso era nuestro ejército. Unos pobres diablos con fusiles viejos que no sabían disparar. Y enfrente ... el ejército más poderoso de Europa. Pero yo no sabía eso entonces.

Soldado 1 (Serio) No importa. Vamos a luchar. Por España. Por nuestro rey.

Carmela (Con una mueca) ¿Por el rey? ¿Ese que está preso? ¿Ese que nunca hemos visto?

Soldado 1 (Desconcertado) Pues... sí. Por el rey.

Carmela (Al público) Yo no entendía eso de luchar por un rey al que no conocía. Pero entendía otra cosa. Entendía que esos franceses se estaban comiendo nuestra comida, y que nosotros nos estábamos muriendo de hambre. Y entendía que mi hermano se había ido con ellos.
(Entra el **hermano pequeño**, corriendo, con un trozo de pan en la mano. Se lo come delante de todos)

Madre (Apareciendo) ¡Ahí estás! ¿Dónde has estado?

Hermano (Con la boca llena) Con los franceses.

Madre (Horrorizada) ¿Con los franceses? ¿Qué te he dicho?

Hermano (Sin inmutarse) Me han dado pan. Y dulces.

Carmela (Al público) Ese era el enemigo. Unos señores que le daban pan a mi hermano. No sé si os habéis dado cuenta, pero mi hermano no es muy complicado.

Hermano (A Carmela) Y me han dicho que si quiero, me llevan a Francia.

Madre (Tomando al niño por el brazo) ¡Ni se te ocurra! ¡A casa! ¡Ahora mismo!
(La madre se lleva al hermano. **Carmela** se queda mirando al **soldado 1**)

Carmela ¿Usted cree que vamos a ganar?

Soldado 1 (Con una sonrisa cansada) No lo sé, niña. Pero hay que intentarlo.
(El soldado se va. **Carmela** se queda sola en el Escenario.)

Carmela (Al público) Eso es lo que no entendía. ¿Por qué había que intentarlo? ¿Por qué no podíamos simplemente ... no hacer nada? Dejar que los franceses pasaran. Seguir con nuestras vidas.
Luego entendí que no se podía. Porque cuando alguien entra en tu casa y se sienta en tu mesa sin que le inviten... ya no hay vuelta atrás.

(Se apagan las luces)

(Suena  "A las armas corred, españoles" de fondo, como un eco lejano)

Escena III

(El Escenario representa el campamento improvisado del ejército español. Unas tiendas de campaña, unos fusiles apoyados. Los **soldados** descansan, agotados. **Andrés** está sentado solo, limpiando un fusil que claramente no sabe cómo funciona. Entra **Carmela**, que ha salido a buscar agua)

- Carmela** (Viendo a Andrés) ¿Y usted qué hace?
- Andrés** (Sobresaltado) ¡Ah! Una muchacha... Perdón, no la había visto.
- Carmela** (Con ironía) No, si yo tampoco lo había visto a usted.
Es que... no sé, me llamó la atención. (Señala el fusil) ¿Eso es un fusil?
- Andrés** (Orgulloso) Sí. Es mi fusil.
- Carmela** (Acercándose) ¿Y sabe usarlo?
- Andrés** (Con fingida seguridad) Claro que sí.
- Carmela** (Con una sonrisa) ¿Y qué se hace con un fusil?
- Andrés** (Tartamudeando) Pu-pu-es... se carga... se ap-p-punta... y se dispara.
- Carmela** ¿Y usted ha disparado alguna vez?
- Andrés** (Con timidez) Bueno... una vez. Pero fue a un árbol. Y le fallé.
(Carmela se ríe. Andrés se sonroja.)
- Andrés** (Defendiéndose) Es que... esto es nuevo para mí.
Antes de esto, yo era pastor. Cuidaba ovejas.
- Carmela** (Sentándose a su lado) ¿Y por qué se hizo soldado?
- Andrés** (Encogiéndose de hombros) Porque... no sé. Mi padre me dijo que tenía que defender la patria. Que los franceses estaban invadiendo. Que había que luchar.
- Carmela** (Al público) "Defender la patria". Esas palabras. Las oía todo el día.
Y yo seguía sin entender qué significaban.
(A Andrés) ¿Y usted cree que vamos a ganar?
- Andrés** (Mirando al suelo) No lo sé.
He oído que los franceses tienen muchos soldados.
Y cañones. Y que su general, Dupont, es muy listo.
- Carmela** ¿Y usted tiene miedo?
- (Andrés la mira. Hay un silencio largo)
- Andrés** (En voz baja) Sí. Mucho.
- Carmela** (Con una sonrisa) Pues yo también.
- Andrés** (Sorprendido) ¿Tú? ¿De qué tienes miedo?
- Carmela** (Mirando al horizonte) De que mi madre se muera de hambre. De que mi hermano se vaya con los franceses. De que nunca vuelva mi padre.
De que todo esto no sirva para nada.

Andrés *(Poniendo una mano en su hombro)* No digas eso. Servirá. Tiene que servir.

Carmela *(Con ironía)* ¿Y usted lo cree de verdad?

Andrés *(Con una sonrisa triste)* No. Pero hay que decirlo.

(Los dos se ríen. Es una risa pequeña, frágil, pero sincera)

Carmela *(Levantándose)* Bueno, yo me voy. Mi madre me está esperando.

Andrés *(También levantándose)* Carmela...

Carmela *(Sorprendida)* ¿Cómo sabe mi nombre?

Andrés *(Sonrojándose)* Es que ... he preguntado por ti. En el pueblo.

Carmela *(Con una sonrisa)* ¿Y para qué quiere saber mi nombre?

Andrés *(Titubeando)* Para ... para poder despedirme.

Carmela *(Con un tono más serio)* ¿Se va?

Andrés Mañana. El general Castaños nos ha ordenado avanzar.
Dicen que los *franchutes* están cerca.

Carmela *(En voz baja)* Cuídese.

Andrés *(Con una sonrisa)* Tú también. Y no te preocupes por tu hermano.
Seguro que vuelve.

(Andrés se va. Carmela se queda sola, mirando el fusil que él ha dejado)

Carmela *(Al público)* No sabía si volvería a verlo. No sabía si él volvería a verme.
Pero en ese momento, mientras lo veía alejarse con su fusil viejo y su miedo a
cuestas, entendí algo: que los héroes no son los que no tienen miedo.
Los héroes son los que tienen miedo y van igual.

(Luces fuera)

(Suena una música 🎵 la "Marcha Granadera", pero interpretada con instrumentos pobres,
como si fuera tocada por soldados improvisados)

Escena IV

(El Escenario representa el cuartel general francés. Es una tienda de campaña más lujosa que las españolas. Hay un mapa sobre una mesa. Le général Dupont está de pie, mirando el mapa. Su oficial lee una carta.

Hablan español con acento francés: español chapucero)

Oficial *(Leyendo)* "Général Dupont. Por la presente se le ordena avanzar hacia el sur. Debe sofocar la insurrección en Andalucía y asegurar el camino hacia Cádiz. El enemigo está desorganizado y mal armado. No ofrecerá resistencia seria. Firme: Napoleón."

(Dupont guarda silencio. Mira el mapa)

Dupont *(Con cansancio)* "No ofrecerá resistencia seria".
¿Sabe qué, oficial? Llevo veinte años sirviendo a Napoleón.
He estado en Italia, en Egipto, en Austerlitz y cada vez que Napoleón dice
"no ofrecerá resistencia", resulta que la resistencia es mayor de lo esperado.

Officiel (Titubeando) ¿Cree que los españoles van a luchar?

Dupont (Señalando el mapa) Mire este terreno. Es seco, es caluroso, es desconocido. No tenemos mapas buenos. No tenemos suficiente agua. Y los españoles ... los españoles conocen esta tierra. Crecen en ella. La guerra aquí no es como en Europa.

Officiel Pero, **mon général**, tenemos el mejor ejército del mundo.

Dupont (Con una sonrisa amarga) **Je sais** Lo sé. Y los españoles tienen ... hambre. Y desesperación. ¿Sabe cuál es el peor enemigo, oficial? No es el que tiene las mejores armas. Es el que no tiene nada que perder.

(Entra un **soldat** con un parte)

Soldat 1 (Saludando) **Mon Général**. Tenemos noticias de la guerrilla.

Dupont (Suspirando) **Quelles nouvelles ?** ¿Qué noticias?

Soldat 1 Los campesinos están cortando los caminos. Han atacado a un destacamento que iba a buscar suministros.

(Con timidez) Dicen que ... se han llevado los caballos.

Dupont **Quoi d'autre?** ¿Y qué más?

Soldat 1 Dicen que los españoles están reuniendo un ejército. Le général Castaños. Que viene hacia nosotros.

Dupont (Mirando el mapa) Castaños... ¿Y qué ejército tiene?

Soldat 1 (Titubeando) Pues ... según los informes ... campesinos. Gente del pueblo. Con fusiles viejos.

Dupont (Con una sonrisa) Campesinos. Los campesinos son los peores, oficial, porque luchan por su tierra. Y nosotros... nosotros luchamos por un emperador que nunca ha puesto un pie en este país.

Soldat 1 (Atónito) Général ... ¿está diciendo que vamos a perder?

Dupont (Con una mirada cansada) No sé si vamos a perder. Pero sé que no va a ser fácil. Y sé que Napoleón se equivoca cuando dice que no habrá resistencia.

(Sale Dupont. El officiel y el soldat se quedan mirando el mapa.)

Soldat 1 (En voz baja) ¿Y nosotros qué hacemos?

Officiel (Con desánimo) Obedecemos. Como siempre.

(Luces fuera)

(Suena 🎵 "La Carmagnole", la canción de los soldados franceses, pero interpretada con un tono más melancólico)

Escena V

(El escenario representa un camino polvoriento, al atardecer. **Carmela** camina con su cántaro vacío. Se detiene. Escucha algo. Un gemido. Se acerca con cautela.)

Carmela (En voz baja) ¿Hay alguien ahí?

(Un gemido. **Carmela** se acerca más y descubre a **Pierre**, un **soldat** joven, herido y deshidratado, apoyado contra una roca.)

Pierre *(En francés y en español)* **De l'eau, s'il vous plaît!** ¡Agua, por favor, agua!

Carmela *(Dando un paso atrás)* ¡Un franchute!

Pierre *(Con voz débil)* No... no me hagas daño. **¡Juste de l'eau!** Solo agua.

Carmela *(Mirando a su alrededor, nerviosa)* ¿Qué haces tú aquí?
¿Por qué no estás con los tuyos?

Pierre *(Tosiendo)* La guerrilla... nos atacó. Me separé... perdí el camino.
(Con una mueca de dolor) Por favor... agua.

Carmela *(Con desconfianza)* ¿Y por qué tendría que darte agua? Eres mi enemigo.

Pierre *(Con una sonrisa débil)* ¿Enemigo? Yo solo soy un chico de Normandía.
Tengo dieciséis años. Nunca había salido de mi pueblo.
Y ahora estoy aquí, en medio de este calor ... *(Señala su pierna)* herido.

Carmela *(Observándolo)* ¿Dieciséis años?

Pierre Dieciséis.
Y tú... ¿cuántos años tienes?

Carmela *(Con recelo)* Quince.

Pierre *(Sonriendo)* Entonces somos casi iguales.
(Con voz débil) Solo que yo estoy aquí, sangrando, y tú tienes un cántaro.

Carmela *(Mirando el cántaro)* Es para mi madre. Está roto.

Pierre *(Con humor)* **Mais alors** Pues entonces ... no sirve para mucho.
(Carmela sonrío a pesar de sí misma.)

Carmela *(Resignada)* Espera.
(Carmela se acerca, saca un pañuelo, lo moja con agua que lleva en el cántaro y se lo da a Pierre)

Pierre *(Bebiendo con avidez)* **Merci, merci!** ¡Gracias... gracias!

Carmela *(Sentándose a su lado, con desconfianza todavía)* ¿Por qué viniste aquí? ¿A España?

Pierre *(Encogiéndose de hombros)* Me llamaron. Como a todos.
El emperador necesita **soldats**.
Y yo... yo quería ver mundo.

Carmela *(Con ironía)* ¿Y qué tal el mundo?

Pierre *(Riéndose)* Caluroso. Y seco. Y con gente que no habla mi idioma.
Pero también ... bonito. Las montañas. El cielo. *(La mira)* ... y las chicas.

Carmela *(Sonrojándose)* No digas tonterías.

Pierre *(Con una sonrisa)* ¿Te he ofendido?

Carmela *(Con sequedad)* No. Solo que no estoy acostumbrada a que me digan cosas así.

Pierre *(Tímidamente)* En Francia... yo tengo una novia. Se llama Marie.

Carmela *(Sorprendida)* ¿Tienes novia?

Pierre Sí. *(Saca una carta del bolsillo)*
Me escribe todas las semanas. Dice que me espera. Que no me muera.

Carmela (En voz baja) Y tú... ¿quieres volver?

Pierre (Con los ojos brillantes) Más que nada en el mundo.
(Silencio. Carmela mira la carta)

Carmela (Al público) En ese momento, vi a Pierre no como un enemigo.
Lo vi como un chico de dieciséis años que estaba lejos de su casa, que tenía una novia que lo esperaba y que tenía miedo.
Como Andrés. Como yo.

Pierre (Con voz débil) ¿Crees que podré volver?

Carmela (Con una sonrisa) No lo sé. Pero si te quedas aquí, seguro que no.

Pierre (Asintiendo) **Tu as raison** Tienes razón.

Carmela (Levantándose) Escucha. No puedo llevarte conmigo. Mi madre ... el pueblo... Pero si sigues este camino hacia el este, llegarás a un arroyo. Allí podrás beber agua. Y luego ... (Encogiéndose de hombros) luego ya verás.

Pierre (Cogiendo su mano) Gracias. No sé tu nombre.

Carmela Carmela.

Pierre (Con una sonrisa) Carmela. (Pronunciándolo con acento francés) Car/me/la.
C'est joli! ¡Es bonito!

Carmela (Sonrojándose) Vete ya. Antes de que alguien te vea.
(Pierre se levanta con dificultad. Antes de irse, se vuelve)

Pierre Carmela... si algún día voy a Francia, te invitaré a conocer *La Normandie*.

Carmela (Con una sonrisa) No sé francés.

Pierre (Con picardía) Yo te enseñaré.
(Pierre se va. Carmela se queda mirando el camino por donde ha desaparecido)

Carmela (Al público) Y así, en un atardecer de julio, le di agua a un soldado francés.
Mi enemigo. El que había venido a invadir mi país.
Y descubrí que los enemigos también tienen novia.
También tienen miedo. También quieren volver a casa.

(Luces fuera)

(Suenan una canción tradicional 🎵 andaluza, una nana que evoca la distancia y la nostalgia)

Escena VI

(La plaza del pueblo. Los **vecinos** están reunidos. Hay un ambiente de tensión y determinación.
El soldado 1 habla al grupo.)

Soldado 1 (Con energía) Vecinos. Los franceses están cerca. El general Dupont avanza hacia el sur. Pero nosotros no vamos a rendirnos.

Campesino (Con miedo) ¿Qué podemos hacer nosotros? Somos campesinos.
No tenemos armas.

- Soldado 1** Podemos esconder la comida. Cortar los caminos. Avisar a los nuestros de los movimientos de los franceses. Cada granito de arena cuenta.
- Campesina** *(Con determinación)* Yo puedo esconder el trigo.
- Campesino** Y yo conozco los senderos de la sierra.
- Soldado 1** *(Asintiendo)* Eso es lo que necesitamos. Gente que conozca la tierra.
(Carmela está al fondo, escuchando. Su madre está a su lado, rezando)
- Madre** *(En voz baja)* Carmela, no te metas en esto.
- Carmela** *(Al público)* Mi madre siempre decía que no me metiera. Pero yo ya estaba metida. Sin querer. Pero metida.
- Soldado 1** *(Mirando a Carmela)* Tú, muchacha. ¿Conoces los caminos de la sierra?
- Carmela** *(Sorprendida)* ¿Yo?
- Soldado 1** Sí, tú. He oído que conoces la zona mejor que nadie.
- Carmela** *(Titubeando)* Pu, pues ... sí. He ido a buscar agua muchas veces. Conozco los senderos, los arroyos, los escondites.
- Soldado 1** *(Con seriedad)* Necesitamos un mensajero. Alguien que pueda llevar noticias de un lado a otro sin ser visto. ¿Quieres hacerlo?
- Carmela** *(Mirando a su madre, que niega con la cabeza)* Yo... no sé.
- Madre** *(Interviniendo)* No. Mi hija no va a hacer eso. Es demasiado peligroso.
- Soldado 1** *(Con respeto)* Señora, entiendo su preocupación. Pero necesitamos ayuda. Y su hija conoce la tierra.
- Carmela** *(Al público)* Y ahí estaba yo.
Una chica de 15 años, con un cántaro roto, decidiendo si iba a arriesgar mi vida por una guerra que no había pedido.
Y lo peor de todo es que ... quería hacerlo.
- Carmela** *(A los soldados)* Está bien. Lo haré.
- Madre** *(Horrorizada)* ¡Carmela!
- Carmela** *(A su madre)* Mamá, entiendo que tengas miedo. Yo también lo tengo. Pero si no hacemos algo... ellos van a ganar.
- Madre** *(Con lágrimas)* ¿Y qué más da? ¿Qué importa quién gane? Lo único que importa es que vivas.
- Carmela** *(Abrazándola)* Mamá ... no va a pasar nada. Solo voy a llevar un mensaje. Nada más.
- Madre** *(Suspirando)* ¡Que la Virgen te acompañe!
- Carmela** *(Al público)* Y así, mi madre me dio su bendición.
Con lágrimas, pero me la dio.
Porque, al final, las madres entienden que los hijos tienen que hacer su propio camino.
(Carmela se va con el soldado. La madre se queda rezando.)

Madre (Rezando) Virgen de Zocueca ... protégela. No dejes que le pase nada malo.
Y si tiene que morir ... que sea con honor.

(*Luces fuera*)

(Suenan saetas , profunda y desgarradora)

Escena VII

(El campamento español. **El general Castaños** está sentado, mirando un mapa.
El general Reding entra, visiblemente irritado. Habla un español con acento alemán)

Reding (Con energía) **Mein general** Castaños, necesito hablar con usted.

Castaños (Sin levantar la vista) Siéntese, Reding.

Reding (Sentándose) No podemos seguir así. Los franceses están a dos días de aquí.
El general Dupont avanza con veinte mil hombres.
Y nosotros ... nosotros estamos aquí, discutiendo.

Castaños (Con calma) ¿Y qué sugiere usted?

Reding Atacar. Ahora. Sin esperar.

Castaños (Levantando la vista) **Herr** Reding, no tenemos suficientes hombres.
No tenemos suficientes armas. No tenemos suficiente agua.

Reding (Con pasión) Pero tenemos lo más importante: el coraje. La determinación.
El pueblo está con nosotros.

Castaños (Con una sonrisa cansada) El coraje no llena los fusiles, Reding. El coraje no da agua.
Yo también quiero atacar. Pero si atacamos ahora, sin preparación, vamos a perder.

Reding (Golpeando la mesa) **Mein Gott!** ¡Y si esperamos, también vamos a perder!
Los franceses tienen refuerzos. Cada día que pasa, ellos se hacen más fuertes.

Castaños (Levantándose) Y nosotros también. Cada día que pasa, más campesinos se unen
a nosotros. Más voluntarios. Más gente que quiere luchar.

Reding (Con desesperación) **Aber ...** Pero ...

Castaños (Interrumpiéndolo) Escúcheme, Reding. Yo sé que tiene razón en parte.
Pero también sé que si cometemos un error, no habrá segunda oportunidad.
Tenemos que esperar el momento adecuado. Y cuando llegue ...
atacaremos con todo.

(Reding se queda en silencio. Castaños vuelve a mirar el mapa)

Reding (En voz baja) ¿Y si el momento adecuado no llega?

Castaños (Mirándolo) Llegará. Tiene que llegar.

(Entra **Carmela**, que ha estado escuchando desde fuera)

Carmela (Tímidamente) Perdón ... ¿puedo pasar?

Castaños (Sorprendido) ¿Quién diablos eres tú, muchacha?

Carmela (Con respeto) Soy Carmela. De Bailén.
Los soldados me han enviado con un mensaje.

Castaños (Interesado) ¿Qué mensaje?

Carmela (Con seriedad) Los franceses están acampados en el Llano. Están cansados, tienen sed y no conocen el terreno. Y... también están divididos. El general Dupont no se fía de sus propios oficiales.

Castaños (Mirando a Reding) ¿Ves? Eso es lo que necesitábamos saber.
(A Carmela) ¿Cómo sabes todo eso?

Carmela (Con una sonrisa) Porque conozco la tierra. Y porque hablo con la gente. Y porque los franceses ... son como nosotros. También tienen miedo.

Castaños (Con una sonrisa) Eres una muchacha muy lista, Carmela.

Carmela (Al público) Me llamó "muchacha lista". Pero yo no era lista. Solo tenía los ojos abiertos. Y eso, en tiempos de guerra, es más importante que tener un fusil.

Castaños (A Reding) Reding, prepare a los hombres. Mañana al amanecer ... atacamos.

Reding (Con sorpresa) **Morgen?** ¿Mañana?

Castaños Mañana. (A Carmela) Gracias, muchacha. Has hecho más por este ejército que muchos de mis oficiales.

Carmela (Con una sonrisa) No he hecho nada. Solo he contado lo que he visto.

Castaños (Con seriedad) Eso es todo. Y es más de lo que la mayoría hace.
(Carmela sale. Castaños y Reding se quedan mirando el mapa)
(En voz baja) Mañana, Reding. Mañana decidimos el futuro de España.

(Luces fuera)

(Suenan  el "Himno de la Victoria", con un tono esperanzado pero también melancólico)

ACTO II

Escena VIII

(El Escenario está en penumbra. Se oyen sonidos: pasos, murmullos, el choque de armas. El **coro** entra y sale, representando el caos de la batalla. **Carmela** corre de un lado a otro, escondiéndose, observando.)

Carmela (Al público, jadeando) Eso fue lo que pasó.
El 19 de julio de 1808. **La batalla de Bailén**.
Yo no estaba allí, pero la vi. Desde una colina. Desde detrás de una roca. La vi.
(Entra **Andrés** corriendo, con su fusil. Está asustado)

Andrés (Sin ver a Carmela) ¡Dios mío! ¡Dios mío!

Carmela (Saliendo de su escondite) ¡Andrés!

Andrés (Sorprendido) ¡Carmela! ¿Qué haces aquí?

Carmela Estoy ... observando.

Andrés (Con desesperación) ¡Vete de aquí! Esto no es lugar para ti.

Carmela (Con ironía) ¿Y para ti sí?

Andrés *(Sin tiempo para discutir)* ¡Carmela, por favor!
Los franceses están cerca. He oído que van a rodearnos.

Carmela *(Con seriedad)* No te preocupes. He hablado con los soldados.
El general Castaños lo sabe. Tiene un plan.

Andrés *(Con incredulidad)* ¿Un plan?

Carmela Sí. Van a esperar. Van a dejar que los franceses se acerquen.
Y cuando estén cansados, cuando tengan sed ... entonces atacarán.

Andrés *(Temblando)* ¿Y si no funciona?

Carmela *(Cogiendo su mano)* Tiene que funcionar.
Andrés, yo sé que tienes miedo. Yo también lo tengo.
Pero tienes que confiar en tus generales. Y en ti mismo.

Andrés *(Con una sonrisa temblorosa)* Eres muy valiente, Carmela.

Carmela *(Con ironía)* No soy valiente.
Solo soy una chica con un cántaro roto que no sabe qué hacer con su vida.
(Se ríen. Pero el ruido de la batalla se acerca)

Andrés *(Con urgencia)* Tengo que irme.

Carmela *(Apretando su mano)* Cuídate.

Andrés *(Con una sonrisa)* Tú también.
(Andrés sale corriendo. Carmela se queda sola, escuchando los sonidos de la batalla)

Carmela *(Al público)* Y así fue como empecé a entender que la guerra no es lo que cuentan los libros.
No es una cosa de héroes y banderas.
Es una cosa de chicos de 16 años que tienen miedo y que, aun así, van.
(Luces fuera)
(Suena un redoble de tambores y el estruendo de la batalla)

Escena IX

*(El Escenario representa el campo de batalla. El sol brilla con intensidad. Los **soldats** están agotados, apoyados en sus fusiles, buscando sombra. El **general Dupont** camina entre ellos, visiblemente preocupado.)*

Dupont *(A su oficial)* ¿Cuánto tiempo llevamos aquí?

Officiel *(Consultando un reloj)* **Six heures** Seis horas, **mon général**.

Dupont *(Secándose el sudor)* **Six heures?** ¿Seis horas?
Y los españoles no atacan. Solo nos rodean. Nos empujan. Nos cansan.

Officiel *(Con inquietud)* Los hombres están agotados, general.
No tienen agua. El calor es insostenible.

Dupont *(Mirando al horizonte)* Lo sé.
Los españoles lo saben. Por eso no atacan. Quieren que nos rindamos.
Quieren que el calor haga su trabajo.

Soldat 1 *(Acercándose, con voz débil)* Général ... los hombres piden agua.

Dupont (Con impotencia) No hay agua. Los españoles han envenenado los pozos. Han cortado los caminos. No podemos conseguir suministros.

Soldat 1 (Con desesperación) ¿Qué vamos a hacer?

Dupont (Con una mirada cansada) Esperar. Y rezar.
(El soldat 1 se va. Dupont se queda solo, mirando el horizonte)

Dupont (En voz baja) Napoleón... ¿qué he hecho para merecer esto?
(Entra **Carmela**, que ha estado observando desde lejos. Se acerca con cautela, llevando un cántaro con agua.)

Carmela (Con respeto) General Dupont.

Dupont (Sorprendido) **Qui est- tu?** ¿Quién eres tú?

Carmela Soy Carmela. De Bailén. (Ofreciendo el cántaro) He traído agua.

Dupont (Desconfiado) ¿Agua? ¿Por qué me das agua? Soy tu enemigo.

Carmela (Con sinceridad) Porque tiene sed. Y porque ... porque he visto a sus soldados. Son como los nuestros: jóvenes, asustados, lejos de casa.

Dupont (Tomando el cántaro, bebiendo) Gracias.
Je ne comprends pas No entiendo. Eres española. Deberías odiarme.

Carmela (Con una sonrisa) No lo sé. No sé si les odio. Solo sé que el calor y la sed nos igualan a todos. Franceses y españoles.

Dupont (Con una sonrisa amarga) Eres sabia, muchacha. Más sabia que muchos generales que conozco.

Carmela (Al público) Y ahí estaba yo. Dándole agua al general francés. Al que había venido a invadir mi país.
Pero en ese momento, no veía a un general. Veía a un hombre cansado. Un hombre que también quería volver a casa.
(Dupont devuelve el cántaro)

Dupont (Con seriedad) ¿Qué va a pasar, Carmela?

Carmela (Con sinceridad) No lo sé. Pero sea lo que sea ... va a doler.

(Luces fuera)

(Suenan una música: "España de la guerra", pero interpretada con un tono triste, casi fúnebre)

Escena X

(El campo de batalla. El calor es abrasador. Los **soldados** están agotados. **María Bellido** aparece con un cántaro de agua, seguida por otras **aguadoras**, entre ellas **Carmela**)

María (Gritando) ¡Agua! ¡Agua para los soldados!

Soldado 1 (Corriendo hacia ella) ¡Gracias, María! ¡Gracias!
(Los soldados se agolpan alrededor de las aguadoras. María reparte agua con generosidad)

María (A Carmela) Carmela, ve con los que están más lejos. Los que están en primera línea.

Carmela (Asintiendo) Sí, señora.
(Carmela corre con su cántaro. Encuentra a **Andrés**, que está apoyado en una roca, exhausto.)
¡Andrés! (Le ofrece agua) Bebe.

Andrés (Bebiendo con avidez) Carmela... ¿qué haces aquí?

Carmela (Con una sonrisa) Traigo agua. Como ves.

Andrés (Con una sonrisa débil) Eres una heroína.

Carmela (Con ironía) No soy una heroína. Solo soy una chica que no sabe estarse quieta.
(Andrés se ríe. Pero su risa se convierte en tos)

Andrés (Con voz débil) Carmela ... si no salgo de esta ...

Carmela (Interrumpiéndolo) ¡No digas eso!

Andrés (Con seriedad) Si no salgo de esta ... quiero que sepas que ...
... que eres la persona más valiente que he conocido.

Carmela (Con lágrimas en los ojos) Andrés ... no digas tonterías.

Andrés (Cogiendo su mano) No son tonterías. Es la verdad.
Y quiero que sepas que ... que gracias a ti, he sido un poco menos cobarde.

Carmela (Apretando su mano) Andrés ...
(Un **soldado** se acerca corriendo)

Soldado 2 ¡Andrés! ¡Tienes que venir! ¡Los franceses están flaqueando!

Andrés (Levantándose con esfuerzo) Voy.
(Andrés se va. Carmela se queda mirando cómo se aleja.)

Carmela (Al público) Y así, en medio del calor y el polvo, entendí que el heroísmo no es hacer grandes cosas, sino que es hacer pequeñas cosas como dar agua, como estar ahí. Como no rendirse.

(Luces fuera)

(Suenan  el "Himno de la Victoria", pero esta vez con fuerza, con esperanza)

Escena XI

(El Escenario representa el momento de la rendición. Los **soldats** están formados, con las armas en el suelo. Le **général Dupont** está al frente, con la cabeza gacha. El general **Castaños** está enfrente, con los **soldados** a su lado.)

Dupont (Con voz cansada) General Castaños. Me rindo.

Castaños (Con seriedad) General Dupont. Acepto su rendición.
(Dupont entrega su espada. Castaños la recibe)

Dupont (Con amargura) Nunca pensé que acabaría así.

Castaños (Con sinceridad) Ni yo.

(Silencio. Los dos generales se miran)

Dupont *(Con curiosidad)* ¿Cómo lo hizo? ¿Cómo derrotó al ejército más poderoso de Europa con campesinos y fusiles viejos?

Castaños *(Con una sonrisa)* No lo sé, general.
Pero creo que fue porque ellos ... los campesinos ... tenían algo que ustedes no tenían.

Dupont *(Interesado)* ¿Y qué era eso?

Castaños *(Mirando a sus soldados)* Tenían algo por lo que luchar.
No era por un rey, ni por una bandera.
Era ... por su tierra. Por ... su familia. Por su vida.

Dupont *(Con una sonrisa amarga)* **La vie!** ¡La vida!
Sí, supongo que eso es más importante que **la gloire**.
(Carmela está al fondo, observando)

Carmela *(Al público)* Y así, en un atardecer de julio, el ejército más poderoso de Europa se rindió.
No fue por la fuerza. Fue por el calor. Fue por la sed.
Fue porque los españoles, con sus fusiles viejos y sus cántaros de agua, demostraron que la desesperación puede más que la gloria.

(Luces fuera)

(Suenan "El Trágala", pero esta vez con un tono triunfal, aunque también melancólico)

Escena XII

*(El campamento español después de la batalla. Los **soldados** están celebrando.*
*Hay risas, canciones, abrazos. **Carmela** está en un rincón, observando)*

Soldado 1 *(Levantando una copa)* ¡Por la victoria! ¡Por España!

Todos *(Coreando)* ¡Por España!

Carmela *(Al público)* Ganamos.
Los franceses se rindieron.
El general Dupont entregó su espada.
Y todo el mundo celebraba.
Pero yo ... yo no podía celebrar.

*(Entra la **madre** de Carmela)*

Madre *(Abrazándola)* ¡Carmela! ¡Estás viva! Gracias a Dios.

Carmela *(Con una sonrisa débil)* Sí, mamá. **Je suis vivant!** (Estoy viva)

Madre *(Confundida)* Pero, ... ¿qué dices?

Carmela *(Divertida)* Que estoy viva. Que he aprendido mucho. También algo de francés.

Madre *(Mirando a su alrededor)* ¿Has visto a tu hermano?

Carmela No.

Madre *(Preocupada)* Los franchutes ... se han llevado a algunos niños.
Dicen que los quieren para ... justo para enseñarles francés.

Carmela (Con ironía) ¿Y eso es malo? Al menos aprenderán algo útil.

Madre (Con reproche) ¡Carmela!

Carmela (Con seriedad) Mamá ... no sé si hemos ganado. Sí, los franceses se han rendido. Pero el rey sigue preso. Napoleón sigue en Francia. La guerra no ha terminado.

Madre (Suspirando) Lo sé, hija. Pero hoy ... hoy hemos ganado. Y eso es lo que importa.

Carmela (Mirando al horizonte) ¿Y mañana?

Madre (Cogiendo su mano) Mañana ya veremos. Hoy hay que celebrar.
(Carmela mira a su madre. Luego mira a los soldados que celebran)

Carmela (Al público) Y así, mientras todos celebraban, yo pensaba en Andrés.
Y en Pierre. Y en todos los que no habían vuelto.
Y entendí que la victoria no es una cosa de héroes.
Es una cosa de supervivientes.

(Luces fuera)

(Suenan una canción popular, "Ya se embarca la Tirana", pero con un tono más melancólico)

Escena XIII

(El Escenario representa el campo de batalla después de la lucha. **Carmela** camina entre los heridos, buscando. **María Bellido** está atendiendo a un soldado herido)

María (A Carmela) Carmela, ¿qué haces aquí? Vete a casa.

Carmela (Con determinación) Busco a alguien.

María ¿A quién?

Carmela (Titubeando) A un soldado. Andrés se llama. Es joven. Tiene dieciséis años.

María (Con tristeza) Hay muchos jóvenes, Carmela. Demasiados.
(Carmela sigue buscando. Encuentra a **Pierre**, herido pero vivo)

Carmela (Sorprendida) ¡Pierre!

Pierre (Con una sonrisa débil) Carmela. **Êtes-vous venu ?** ¿Has venido?

Carmela (Arrodillándose a su lado) **Ça va bien?** ¿Estás bien?

Pierre (Con humor) **Non.** Estoy herido. Y tengo sed. Pero estoy vivo.

Carmela (Ofreciéndole agua) Bebe.
(Pierre bebe. Carmela lo mira.)

Pierre (Con seriedad) Carmela ... ¿qué va a pasar con nosotros? ¿Con los franceses?

Carmela (Encogiéndose de hombros) No lo sé. Supongo que os llevarán prisioneros.

Pierre (Con miedo) ¿Y luego?

Carmela No lo sé, Pierre, pero espero que puedas volver a Normandía. Con Marie.

Pierre (Con una sonrisa) Yo también. Carmela ... **Merci** por el agua, por todo.

Carmela (Con una sonrisa) **Pas de quoi!** Solo hice lo que tenía que hacer.
(Carmela se levanta. Pierre la mira)

Pierre (En voz baja) ¿Crees que nos veremos otra vez?

Carmela (Con una sonrisa) Quién sabe. El mundo es pequeño.
(Carmela se va. Pierre se queda solo)

(Al público) Y así, en medio de los heridos y los muertos, encontré a Pierre vivo.
Y supe que, aunque hubiéramos ganado, la guerra nos había robado algo a todos.

(Luces fuera)

(Suenan una nana tradicional andaluza)

Escena XIV

(La plaza del pueblo. Los vecinos están celebrando. Hay música, baile, alegría. **Carmela** está en un rincón, observando. Su **madre** está a su lado)

Madre (Con alegría) ¡Carmela, ven a bailar!

Carmela No, mamá. No tengo ganas.

Madre (Acercándose) ¿Qué te pasa, hija? Hemos ganado.
Los franceses se han ido. Deberías estar contenta.

Carmela (Con seriedad) Mamá ... ¿de verdad crees que esto es una victoria?

Madre (Sorprendida) ¿Cómo que si es una victoria?
¡¡Hemos derrotado al ejército más poderoso de Europa!!

Carmela (Mirando al horizonte) Sí. Pero mira a tu alrededor. ¿Cuántos han muerto?
¿Cuántos han perdido a sus hijos, a sus maridos, a sus padres?

Madre (En silencio) Carmela ...

Carmela (Con pasión) Y además ... los franceses se han ido. Pero el rey sigue preso.
Napoleón sigue en Francia. La guerra no ha terminado. Solo ha empezado.

Madre (Cogiendo su mano) Lo sé, hija. Lo sé.
Pero hoy ... hoy hemos ganado. Y eso es lo que importa.

Carmela (Con una sonrisa triste) ¿Y mañana?

Madre Mañana ... confiaremos en Dios.

Carmela (Al público) Y así, mientras todos celebraban, yo entendí que la gloria es una cosa frágil.
Que la victoria de hoy no es más que una pausa en la guerra de mañana
Y que lo único que realmente importa ... es la gente.
La gente que ayuda a la gente.

(Luces fuera)

(Suenan "El Trágala", pero esta vez con un tono extrañamente nostálgico)

Escena XV

(El Escenario está vacío. **Carmela** está sola, mirando al horizonte. Tiene el cántaro roto en la mano.)

Carmela

(Al público) Ganamos.
Los franceses se rindieron.
El general Dupont entregó su espada.
El ejército más poderoso de Europa fue derrotado por campesinos con fusiles
viejos y cántaros de agua.
Y todos celebraron.
Todos menos yo.

(Carmela mira el cántaro)

Porque yo sabía que la guerra no había terminado.
Que Napoleón volvería.
Que el rey seguía preso.
Que España seguía siendo pobre, desunida, impotente.
Pero también sabía otra cosa.
Sabía que, si podíamos vencer una vez, podríamos vencer otra.
Y otra. Y otra.

Porque la guerra no es una cosa de héroes.
Es una cosa de gente.
Gente que ayuda a la gente.
Gente que comparte su agua. Gente que no se rinde.
Gente como Andrés. Como Pierre. Como mi madre. Como yo.

(Carmela levanta el cántaro roto)

Este cántaro estaba roto. Pero seguía sirviendo para llevar agua.
Como nosotros. Rotos. Pero sirviendo.

(Carmela se vuelve hacia el público)

Ganamos la batalla.
Pero la guerra ... la guerra la perdimos todos un poco.

(Carmela se queda en silencio. Mira el horizonte. El cántaro en la mano)

(Luces fuera muy lentamente)

(Suenan una saeta lejana, como un eco. Luego, el "Himno de la Victoria" se funde con ella,
creando una mezcla de esperanza y melancolía)

Versión e idea de guion,
Vicente García S.